

Excelentísimos Señores  
Señoras y señores

Al informarvos de la visita del Excmo. Sr. Director General a nuestra Villa, los exalumnos de la enseñanza profesional procedentes de los dos centros de formación profesional Escuela de Aprendices de Unión Cerrajera S.A. y Escuela Profesional, hemos tenido interés en hacer este nuestro acto de presencia y aun a costa de forzar el apretado horario de esta distinguida visita que tenemos el honor de recibir, tratamos de dar un testimonio de los sentimientos que abrigamos los setecientos y pico exalumnos, que somos los que hoy mejor podemos calibrar los beneficios de la enseñanza profesional.

Los mondragoneses hemos podido ser calificados de rudos no sin motivo; tal vez la violencia del trabajo **requerido** por nuestras minas, ferrerías o las transformaciones metálicas de un pueblo modesto pero de mucho abolengo y solera industrial haya constituido una herencia cuyos reflejos ha acusado nuestro espíritu e idiosincrasia, sin que con ésto tratemos propiamente de justificarnos. Pero hoy no quisieramos que se nos pudiera tildar de ingratos y menos para con quienes más hondamente tratan de modelar nuestros espíritus para que en adelante todo nuestro caudal anímico se empleara en empresas constructivas.

Sabemos que nuestra promoción ha implicado unos gastos considerables: no ha sido un maná caído del cielo con el que nos hemos encontrado. El pueblo y las autoridades de Mondragón anhelaron sin conseguirlo el establecimiento de una Escuela de Trabajo en nuestra Villa. ~~Fue~~ en 1938, mes de Octubre, cuando se organizaron las primeras clases de formación profesional en la Delegación Sindical local por iniciativa del Delegado Sindical, cuyo cargo a la sazón ocupaba D. Ignacio Chacón Xérica, luego Director de la Escuela de Aprendices de Unión Cerrajera S.A. El 12 de Octubre de 1939 el Presidente del Consejo de Administración de la expresada empresa D. Ricardo Oreja inauguraba la Escuela de Aprendices de Unión Cerrajera S.A. para hijos y obreros de la expresada empresa, cuya primera promoción de tres alumnos terminó su ciclo el año 1942 seguida de otra siguiente promoción de 5 en 1943, que fué el año en que se estableció la Escuela Profesional con la participación y colaboración del resto de empresas de Mondragón así como del Ilustre Ayuntamiento y de la Excaa. Diputación provincial, con **carácter** comarcal y sin limitaciones de matrícula. A partir del año 1947 las promociones anuales que salen de ambas escuelas son mucho mayores, pasan ya de la treintena para llegar en los últimos años a cincuenta o más.

Es justo que en este momento rindamos nuestro tributo de reconocimiento a las distinguidas personalidades y perspicaces directores de empresas que con su decisión y apoyo económico promovieron estas iniciativas y en particular subrayamos la de nuestra decana de las Escuelas de aprendizaje industrial la Escuela de Aprendices de Unión Cerrajera, que la sostuvo a sus exclusivas expensas hasta el año 1955 mientras la Escuela Profesional desde su origen ha contado con otros apoyos además del de las empresas locales. Estos nombres y estas personas están en la Memoria de todos los mondragoneses, el Excmo. Sr. D. Ricardo Oreja y D. Gregorio Echeverría, el primero con el Estado Mayor diríamos de su empresa constituida a su vez por hombres de honda inquietud social y el segundo que fué secundado por todos los empresarios de Mondragón que han sabido hacer honor a su compromiso de colaboración en los términos que quedó fijado el año 1943. No hace falta digamos que la Unión Cerrajera S.A. ha tenido cuantiosos gastos al correr con los mismos exclusivamente hasta el año 1955. No es tampoco despreciable la cantidad aportada por el resto de

las empresas. Diremos que en números redondos las aportaciones de las empresas de Mondragón para la formación profesional en estos años de funcionamiento de sus dos centros han sido de cerca de 15 millones de pesetas.

Para calibrar el esfuerzo del pueblo de Mondragón hay que añadir a dichas cifras las procedentes de su Ayuntamiento y de otras entidades no mercantiles que suponen cerca también de millón y medio. Resumiendo la aportación de Mondragón ha sido de 16 millones y medio de pesetas.

A todos estos contribuyentes tenemos que decirles y repetirles de todo corazón "gracias"; sabemos lo que han hecho y estimamos en su justo valor lo que para nosotros ha representado este apoyo.

-----

Si bien en una primera etapa nos vimos obligados a valer nos casi exclusivamente o por lo menos prevalentemente de recursos propios, cambió profundamente el signo y la perspectiva de nuestras Escuelas a partir de 20 de Julio de 1955 en que se promulgó la nueva Ley de Formación Profesional Industrial, cuyo brazo ejecutor nos honra con su presidencia en este momento. A partir de ese momento el Ministerio de Educación Nacional a través de su Dirección General de Enseñanza Laboral y la Junta Central de Formación Profesional Industrial han contribuido a una revitalización y desarrollo inesperados de nuestros centros de formación profesional.

Como dato expresivo de este nuevo impulso diremos que la aportación del Ministerio de Educación Nacional a través de su Junta Central de Formación Profesional industrial para los dos centros de Mondragón ha sido de catorce millones de pesetas, parte para sostenimiento y parte para las instalaciones.

Hoy corre por cuenta del Ministerio de Educación Nacional y la Junta Central el porcentaje más elevado de sostenimiento e instalaciones de nuestros centros y en conjunto por lo que respecta a todas las inversiones realizadas hasta la fecha la relación en que quedamos es de casi 47 por ciento el Ministerio de Educación Nacional y el 53% nuestras empresas y entidades.

No necesitamos subrayar estos datos. No solamente no estamos solos, sino que hoy es el Ministerio de Educación Nacional y su Junta Central los que están delante nuestro para alcanzar nuevas metas más ambiciosas.

-----

Junto a los expresados factores y circunstancias sería en este momento necesario que destacáramos otro muy importante que es la nueva política de protección escolar emprendida por el Ministerio de Educación Nacional a través de su Patronato de Fomento de igualdad de oportunidades.

Esta protección es decisiva en la buena etapa de promoción cultural y social y nosotros tenemos que considerarnos directamente beneficiados. Son ya muchas las familias de Mondragón que perciben el alivio de estas becas. Son ya muchos los jóvenes de Mondragón que en este momento disfrutan de estas becas y por tanto están emplazados en una ruta de superación en la que pueden alcanzar niveles de formación que en un tiempo solo podían considerar asequibles una minoría de acariciados por la fortuna.

Con las premuras de tiempo con que hemos tenido que preparar este acto, no hemos podido reunir todos los datos referentes a protección escolar de que disfruta nuestra población escolar, pero si diremos que es una cifra superior a lo que propiamente invierten de sus propios recursos nuestras entidades locales de toda naturaleza en el fomento y desarrollo de la enseñanza profesional.

Esto lo decimos aquí para que el digno representante del Ministerio de Educación Nacional que nos preside vea que consideramos todos los aspectos de la ayuda que se nos proporciona.

Nos congratulamos profundamente de que este postulado de justicia social que denominamos la igualdad de oportunidades de promoción cultural tenga en estos momentos visos de ser realidad.

En este momento para ajustar más a la realidad los datos precedentemente señalados con respecto a los porcentajes de aportación o contribución al fomento y desarrollo de la formación profesional deberíamos de hacer nuevas correcciones, pero prescindimos de ello una vez que hemos tomado constancia de otro aspecto de ayuda que es tan eficaz y real como las subvenciones para las instalaciones y sostenimiento, cual son las becas de la protección escolar.

-----  
Si por lo que respeta a las ayudas oficiales nos encontramos con tan buenas perspectivas, no vamos a pasar por alto que en cuanto a la colaboración de nuestra población la situación presente es también nueva.

En primer lugar hace unos años poco podía esperarse de las aportaciones personales. Por un lado las dificultades económicas con que se desenvolvía nuestra población y por otra la falta de conciencia del verdadero interés y trascendencia de esta formación profesional fuera de una minoría reducida, impedían que se pensara y se recabara otro tipo de aportaciones que no fueran las de las empresas.

Hoy van cambiando ambas circunstancias. Por un lado el nivel de nuestra población mejora y por otro las masas han cobrado conciencia de lo que está llamado a representar la promoción cultural y profesional en el futuro.

No son afirmaciones más o menos ligeras las que hacemos.

Tengamos en cuenta que ya estos dos últimos años han iniciado la formación profesional industrial cerca de doscientos alumnos y alumnas cada año. Esta masa que afluye a las escuelas profesionales algo significa. En estos momentos a marchas forzadas va cundiendo el interés por esta formación profesional en las mujeres que hasta el presente apenas han acusado interés.

Sabemos que algunas entidades nuestras están estudiando formulas muy sugestivas para llevar a cabo una eficaz ayuda para proseguir la formación en los niveles a que se haga acreedor cada aspirante. Esperamos que serán muchos los que han de aportar su grano de arena para futuras programas de expansión de la formación profesional. Por todo ello nos atrevemos a afirmar que Mondragón en lo sucesivo no va a reducir su esfuerzo por eso de que hay otros organismos resueltos a intensificar su acción en este terreno.

Pero consideramos que este momento es oportuno para que mediante una sincronización de esfuerzos y considerando este problema de impulsión de la formación como básico bajo todos los puntos de vista, lo mismo de desarrollo económico como de economía libre, y sobre todo mirandolo como la expresión mejor de nuestro sentimiento de justicia social, EMPRENDAMOS una nueva etapa de propósitos y planes y consideramos que nuestro mejor homenaje al Ministerio de Educación Nacional, nuestro mejor testimonio de gratitud a un hombre de sensibilidad tan fina como nuestro Excelentísimo Sr. D. Guillermo Reyna, al igual que la mejor satisfacción a cuantos nos pusieron en estas rutas, es que prosigamos adelante poniendo en juego cada uno lo que tiene a su alcance.

-----  
Gracias, Excelentísimos Señores, por la atención que han tenido de permitirnos esta desahogo.

Los exalumnos de enseñanza profesional de Mondragón estamos resueltos a corresponder con la dignidad y nobleza que nos han enseñado quienes nos han educado y los que hicieron posible esta nuestra promoción.

Fuera de una minoría muy reducida, algunos de cuyos componentes ejercen sus actividades en empresas diversas de todo ámbito nacional, mientras otros también pocos pero decididos asimilan nuevas técnicas en países muy desarrollados de Europa con ánimo de retornar a sus hogares una vez conseguido su objetivo, los demás estamos distribuidos en un centenar de empresas y factorías de esta comarca. Nuestros empresarios van teniendo la compensación de sus sacrificios

al menos si para efectos de compensación se tomen en consideración algo más que los rendimientos expresados en puros términos económicos.

Estimamos que nuestra mejor aportación a la sociedad que se ha sacrificado por nosotros ha de ser el de nuestro testimonio de caballeros de trabajo abrazándolo y practicándolo como Dios quiere y mejor contribuye al bienestar de nuestros semejantes.

Como cristianos y patriotas la vida debe ser para nosotros el cumplimiento de una misión sagrada en el seno de una comunidad de gloriosos destinos.